



EPISODIOS NACIONALES
NOVELAS DE LA PRIMERA ÉPOCA
OBRAS DRAMÁTICAS
DISCURSOS ACADÉMICOS
NOVELAS ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS

Madrid 7 de Mayo de 1901.

Mi querido Pepe: contento a tu cariñosa carta del 12 de febrero con un retiro de tres meses. No los gasto así. No he podido, no he podido escribir antes, pues desmeado. Y hoy, encontrando tu carta en un momento de incommensurable fatiga, se me cogió y me juré que no iba de pasar el día que no alumbrara sin contentarla.

Bastante me he acordado de ti y de la coronela de alabarderos, que si hubieran estado por acá en los pasados días, hubiera tenido mil ocasiones de lucir su pericia en el difícil manejo de las masas festivas, llevándote a la victoria.

En fin, querido Pepe, celebra infinito que tanto Mary como tu estéis buenos, y lo mismo deseo al joven Remando que a quien espero ver en un momento como un noble. Aunque hace tiempo que no te he escrito, bien sabe Dios que ^{no} te olvido, y que siempre presente tengo en mis asuntos.

Aquí seguimos infestado de clero, y padeciendo de la epidemia clerical en su más terrible y mortífero desarrollo. Tu esto no tiene remedio. No, señoran, no, como, no, acabau. El prolepio baillou

na vivadito za todo el organismo social.

¡Ay que ganas tengo de irme al extranjero a ver-
nir a otros aires! ¿Puedo hacerlo este año?

Tengo puesta ese tomo de poemas en francés, in-
gles, e Italiano.

Mi cariño es muy recubierto a Mary, que es
el vapor de la alabarda.

Te mando Electra.

Tu se ha representado aquí en ciento cincuenta
tentos. Contra todas mis peticiones, la han hecho
bandera revolucionaria, y por donde quisiera
que se talen a los obreros echando excomunion
y el pueblo gutando.

En fin, un muy pero noy

Sube cuanto te quise tu invariable
amigo

D. Pío del Valle